Las distintas necesidades // Discipulado con Miguel Díez

Leyes divinas y la creación

La creación de Dios está sujeta a leyes que se cumplen automáticamente o según su dirección, y el cosmos se encuentra ordenado por leyes gravitatorias y de relaciones entre los astros. Incluso los seres vivientes están sujetos a leyes divinas, que inicialmente eran positivas y de bendición. Dios dio autoridad a Adán para gobernar sobre la creación y los animales, permitiéndole comer de todos los árboles del paraíso excepto uno. Cuando Adán y Eva pecaron, surgieron leyes de castigo y muerte, y Satanás los engañó, introduciendo la maldición. Existen leyes de bendición y de maldición, y una ley fundamental establece que el hombre cosechará lo que siembre, recibiendo maldad si actúa mal, salvo que se arrepienta.

La caída y sus consecuencias

Tras el pecado de Adán y Eva, se perdió la perfecta ley de la libertad y se introdujeron leyes fatídicas. Satanás se convirtió en cómplice del delito de Adán y Eva, entrando en la maldición, y Dios puede juzgarlo, así como los afectados por la ley de maldición. Las leyes que van en contra de la perfecta ley de la libertad operan en el mundo, y el juez santo cumple sus juicios castigando con desastres naturales como respuesta a la rebelión humana.

Libertad perfecta y liberación

La perfecta ley de la libertad que nos lleva Jesucristo nos libera de las leyes de maldición. La humanidad estaba

espiritualmente muerta por sus delitos, cosechando desgracias, enfermedades y tragedias, pero ha sido liberada. En esta libertad, no se está obligado por ninguna ley, sino que se obedece al Señor por amor, buscando siempre el bien de los seres humanos, dentro de las cuales existe la ley general de la necesidad.

La ley de la necesidad

La ley de la necesidad obliga a aquellos que han caído en desgracia, y tanto animales como seres humanos actúan por instinto de supervivencia. Tirano y gobiernos han sometido a pueblos a la necesidad para dominar, como ha sucedido en países como Cuba y Venezuela. La comida y el agua son utilizadas como armas de control, y la escasez de recursos genera dependencia.

Necesidades santas vs. necesidades carnales

El poder mediático genera ansiedades y necesidades falsas, mientras que Dios crea necesidades santas esenciales como comer, dormir y respirar. La libertad y la gratitud son clave para no caer en trampas carnales, y se puede aprender de ejemplos como Pablo, quien aprendió a vivir en abundancia y necesidad con contentamiento.

Crecimiento espiritual y libertad

La prueba de la fe y la capacidad de vivir con lo que se tiene fortalecen la identidad e integridad, sin dejar que las circunstancias externas afecten la personalidad. Las necesidades físicas pueden sacrificarse temporalmente para oración o ayuno, lo que favorece el crecimiento espiritual.

La necesidad fundamental de Cristo

La primera necesidad que Dios produce es la necesidad de Cristo. Zaqueo buscó ver a Jesús a pesar de tener sus necesidades materiales cubiertas, demostrando cómo la ansia de conocer a Jesús puede motivar acciones extraordinarias.

Jesús en el corazón y en la casa

Jesús limpia malos pensamientos y deseos al entrar en el corazón de las personas. La fe, amor, gozo, paz y santidad son parte de la “cena perfecta” con Él, y el corazón debe estar dispuesto para que Jesús habite.

La necesidad de orar y de evangelizar

El Espíritu Santo genera la necesidad de orar, y el agua viva es una metáfora del Espíritu Santo que fluye en quienes creen. La evangelización es una necesidad espiritual impuesta por amor a los demás para evitar que caigan en la perdición. Es justo que quienes predican vivan del evangelio, cubriendo necesidades básicas sin lujos.

Necesidades y progreso científico

La necesidad ha impulsado descubrimientos científicos y avances para beneficio de la humanidad. La necesidad también impulsa la propagación del evangelio y la creatividad para ayudar a otros.

La suficiencia de Cristo

Tener a Cristo es tener al Padre, al Espíritu Santo, paz y todo lo necesario. La gracia de Cristo es suficiente para todo en la vida, brindando victoria, liberación y satisfacción de

las necesidades espirituales sobre las carnales.

Crecer en necesidades espirituales

Se debe pedir a Dios que aumente en nosotros la necesidad de orar, adorar, evangelizar, ayudar a los necesitados y servir, manteniendo hambre y sed espiritual, celo por Su amor y pasión por la propagación del evangelio.